LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

Año IV — Núm. 125

Redacción y Administración Rio Negro 1180 | Montevideo, Octubre 10 de 1919 | Aparece los Jueves | Administrador: Placido A. Rodriguez

El capital no se enmienda

Cada vez que la humanidad se halla próxima a cumplir uno de esos ciclos ascencionales de que nos hablara Ferraris, nótase en seguida una mayor relajación en los principios básicos, que hasta entonces habían servido de preceptos morales a las clases dirigentes. Parece como si en los momentos que preceden a la catástrofe, se aflojaran todos los resortes, todos los sostenes a fin de que la caida se produjese más facilmente, para dar nacimiento a la nueva civilización que ha de sobreponerse a la antigua.

La repetición constante de este fenómeno, que se comprueba indefectiblemente en el largo curso de la Historia, ha hecho creer a ciertos autores que las grandes crisis sociales, no se operan por un fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias, sino por un debilitamiento de las clases conservadoras.

No queremos discutir esto. Sea que las transformaciones a que está sujeta la humanidad, se operen por debilitamiento de las clases conservadoras y dirigentes, como creen unos; o que se verifiquen por un robustecimiento de las fuerzas revolucionarias, como sostienen otros; o que, por fin —y esto parece ser más lógico y más en consonancia con las leyes biológicas,—se produzcan porque a un debilitamiento de las fuerzas conservadoras, responde casi siempre un acrecimiento de las fuerzas revolucionarias, como sostienen unos terceros; lo cierto es que la clase capitalista del mundo hállase actualmente en perfecto estado de descomposición.

Algunos de sus componentes, en los intervalos que podriamos llamar lúcidos de esta gran locura colectiva, lanzan sus gritos de alarma, intentan vanamente detener esa marcha fatal hacia el abismo; pero, las suyas, no son más que voces clamantes en el desierto. Nadie responde a sus quejidos y sus intenciones salvadoras, demasiado tardías o interesadas, se perderían lastimosamente en la nada, si algún gacetillero piadoso, de esos que como los escarabajos acostumbran vivir de los detritus ajenos, no las recogieran y las fijaran en el papel.

Ayer era Lloyd George, quien nos decía que la catástrofe era inminente; hoy es Posadas, el que nos advierte que «el mundo cambia fatalmente al impulso de fuerzas psicológicas indomable» y que, como si no estuviera contento de una afirmación tan rotunda, sentenciosamente agrega: «Dibújanse en ese cambio, modificaciones que se imponen, como aspiración inmediata; pej: la supresión del hecho y del concepto de la riqueza no ganada; la supresión del vivir a costa de otro, en el puro goce y disipasión; la elevación del trabajo personal, moderado y eficaz a la categoria de deber cívico universal—cada cual según su actitud, pero todas algo y en algo.»

Sin embargo y a pesar de todo, ¿qué hace la clase capitalista? ¿Renuncia voluntariamente a sus privilegios? ¿Pone a disposición de la comunidad los bienes sociales que ha usurpado impunemente? ¿Ha cumplido con alguna de sus tantas promesas? ¿Ha desterrado la miseria, la injusticia, la necesidad, del mundo?

No, no ha hecho nada de todo esto. Mientras el hambre y el luto invaden los hogares humildes, los adinerados se estregan al lujo y al derroche con el mayor desenfreno. Malgastan en una hora el sustento de un año, de una familia proletaria. Roban, infestan, avasallan todo, sin escrúpulo alguno. Las instituciones por ellos mismos creadas y que deberían ser los puntales de «su sociedad», caen hechas añicos, bajo su acción mortífera y corruptora.

En Europa, durante y después de la guerra, se han hecho públicos los escándalos de los acaparadores, de los ministros de estados y de los altos funcionarios que traficaron con el enemigo, mientras el pueblo moría en las trincheras. Acá mismo, cuando se clausuran locales, se arrestan obreros y se inventan complots imaginarios, la misma policía—¡la guardadora del orden y de la ley!—amalgamada con los peores elementos del hampa montevideana, se pone al servicio de una clase, para ayudarla a ganar el poder.

¿Y después se pretende que el pueblo crea en la democracia, crea en la ley, crea en esa policía que se afianza, vive y prospera, en la compañía de los tahures, truhanes, ladrones y rufianes?

«El capital desacreditado—recuerda Posadas—se resquebraja, pero no se enmienda». Es que para enmendarla—agregamos nosotros—se necesita la acción reparadora de la Revolución.

Y hacia ella vamos, empujados por las mismas clases conservadoras!..

¿Recién lo saben?

Recién en vísperas de elecciones ha podido saber la prensa que las timbas funcionan con toda comodidad, y que la institución policial, particularmente la de investigaciones, son verdaderas instituciones de delincuentes. Y es recién ahora que se escandaliza de que los ladrones roben con el consentimiento y el «permiso» de los funcionarios policiales. Pero la prensa ahora denunciante de todas estas cosas, no deja de ser la primera encubridora de ellas. Mucho hemos dicho siempre nosotros y mucho se ha dicho de los vandalismos policiales de este país, mientras toda la prensa negábase a dar cabida a toda publicación en tal sentido. Esa propaganda iniciada en estos momentos viene a servir simplemente para evidenciar y reafirmar cuanto se ha dicho de la mazorca policial de este país, y cuanto se ha dicho de la inmoralidad vergonzosa del periodismo montevideano que encubre el crimen, desarrollando su acción dentro del efectivismo oportunista, tal como lo prueba la prédica de estos momentos.

Todos los cargos que se hacen a la policía, todo lo que se dice de ella en convivencia con tahures y timberos y ladrones es la pura verdad, faltando agregar los crímenes perpetrados por esa policía con indefensos trabajadores. Pero todos esos cargos que se le hacen a la policía, hay que hacérsela a la prensa misma. A esa prensa que también sabe de la convivencia con tahures y ladrones. A esa prensa toda, que ha permanecido en silencio ante la inmoralidad de un jefe político como Virgilio Sampognaro, propietario de prostíbulos y timbas.

La emancipación femenina

La mujer avanza. Convencida que «la emancipación de la mujer debe ser obra de ella misma», no espera que el hombre, que toda la vida la ha oprimido, le de la libertad tan anhelada.

Es por eso que nos agrada todo gesto femenino — individual o colectivo—que tienda a desarollar en ellas el mayor grado de cultura, de saber, de independencia económica, política y moral.

Sin embargo las mujeres, como los hombres, no siempre van bien encaminadas para conseguir su total emancipación. Ellas, como nosotros, son víctimas de ambiciones bastardas por seres del mismo sexo que tienen sed de figuración y ansias desmedidas de ocupar posiciones privilegiadas.

No otra cosa demuestran dos entidades del bello sexo, que se han presentado a los poderes públicos en demanda al derecho del voto y elección femenina en los puestos públicos.

Y es claro, como las dirigentes son doctoreitas unas, y en camino de serlo, las otras, deducen que los primeros puestos..serán de ellas.

¡Como se conoce que el próximo Noviembre está mariando a todo el mundo!

"El que quiera comer que trabaje"

Este nuevo y poderoso grito de
Este nuevo y poderoso grito de guerra que del uno al otro confín están proclamando los trabajadores, les hace «nana» a los atorrantes de levita.

Sufren de insomnio, viven alarmados, en todas partes ven las téctricas fábricas, las mortíferas minas que tragan sin cesar a las actuales víctimas del trabajo, y eso, naturalmente, les hace poner «las carnes de gallina» al pensar que ellos, los atorrantes de levita, tienen que agachar el lomo y trabajar para comer.

Los más alarmados están nuestros políticos. Los cuales, convencidos que el próximo Noviembre será la última pesca de diputaciones, se apresuran, se pelean entre ellos para no quedar fuera del presupuesto y de ese modo tomarlos el nuevo régimen «contentos y bien ubicados».

Peor para ellos si desde ya no empiezan a tomar hábitos de trabajo, porque el sagrado lema de: «el que quiera comer que trabaje» los tomará sin entrenar, y la tarea les será pesada. ¡Peor para ellos!

En vísperas de Elecciones

HACIA UN EJEMPLO DE DIGNIDAD PROLETARIA

Nos aproximamos a las elecciones. Tiempos son estos de lenguaje almibarado, de promesas y de sobornos. Todo lo que toca la política lo enloda y lo denigra. Lleva como suprema finalidad el engaño y apela, como medios de lucha, a los recursos más ponzoñosos. En política la traición, el servilismo la mistificación, las ruindades de toda especie y las bajezas más inconcebibles son practicadas normalmente. Quien mejor mienta, quien mejor mistifique será el mejor político. En política no se concibe la altivez, la franqueza, la dignidad personal y mucho menos el valor de sostener la verdad, la justicia. Los hombres de la política son, sin excepción, unos adaptados comunes a estas deformaciones.

Nuestro ambiente es un ejemplo valiosísimo. Los últimos lustros de reformismo político hablan bien claro. Toda fibra de energía toda virilidad para la acción edificante se adormeció. El pueblo se abandonó esperanzado en las promesas de la política. Y así estancado, así en la inercia, sin un esfuerzo digno, ha permanecido sufriendo el flagelo de una doble miseria: la material y la moral. Y ahora corean en el ambiente los políticos y lo prometen todos. Y todos prometen lo mismo: el bienestar de los productores. Igual nos dicen esto, los millonarios de la «Unión Democrática», los cínicos católicos, los blancos, los colorados y los socialistas. Todos dicen lo mismo: haciendo las mismas promesas. Y el pueblo, ¿qué responde a todas estas voces? ¿Seremos siempre una legión de ignorantes hipnotizados por la mágia política?

Hagamos sentir bien fuerte una voz denunciadora. Gritemos, delatemos la mistificación, el finalismo mercenario, el arribismo profesional y la irresponsabilidad cínica de todos lo políticos. Breguemos para que el pueblo del Uruguay se disponga a dar un ejemplo de dignidad e independencia. Sepan los trabajadores que votar significa carnerear; que votar significa una negación categórica de la conciencia libre; es por eso que el obrero que vota se hace acreedor al estigma infamante de «carnero.»

Votar, pues, es carnerear. Votar es una acción de traidor.

Esta es la realidad. Realidad que debe trascender y hacerse carne en todo el pueblos. La mascarada electoral que va a celebrarse a fines de Noviembre no debe ser concurrida por trabajadores, por explotados, sean estos, blancos, colorados, católicos o socialistas.

Los organismos obreros deben pronunciarse desde ya, abiertamente, como les incumbe, contra el vil ejercicio del voto. Del seno de los gremios deben salir las primeras voces. Una gran campaña anti-electoral, debe iniciarse. La iniciativa de la Federación Regional, que prestigia una campaña contra la policía, con el corolario obligado de una gran manifestación popular para antes de las elecciones. Y bien, como se comprenderá, esa campaña no debe realizarse en contacto con políticos de ningún pelage. Y aunque creemos que está demás esta advertencia—pues a nadie habrá de ocurrírsele lo contrario—hemos de hacerla pues el cinismo de los políticos a todo llega. Especialmente los fariseos socialistas que se han acordado de sacar un diario para «defender a los trabajadores», dos meses antes de las elecciones...

Las cooperativas

¿«Podriamos transformar la sociedad económica, pacificamente y como a la sordina, por el movimiento de las Cooperativas»?

No hay duda que los anarquistas, más que los otros hombres, han de contar con la fuerza de asociación, porque todo lo esperan de las personalidades libres; pero no creen que las cooperativas de trabajadores pueden realizar un cambio importante en la Sociedad. Las tentativas hechas en este sentido son experimentos útiles, y debemos felicitarnos de que se hayan practicado; pero bastan, y ya podemos formar juicio. La Sociedad es un conjunto que no se logrará cambiar emprendiendo el cambio parcialmente por uno de sus detalles más insignificantes. No tocar al capital, dejar intactos al infinito los privilegios todos que constituyen el Estado, e imaginarnos que podemos ingertar sobre todo este fatal organismo un organismo nuevo, equivaldría a esperar que nos sería posible hacer que germinara una rosa sobre un euforbio venenoso.

La historia de las cooperativas obreras es ya larga, y harto sabemos que en este asunto es aún más difícil acertar que sucumbir. Un fracaso es una experiencia más, y permite a los que lo han sufrido entrar de nuevo en la gran corriente de la vida y de la revolución. Pero un éxito; ¡eso sí que es fatal! Una cooperativa obrera que logra exito feliz, que gana dinero y se hace propietaria, se conforma fatalmente con las condiciones del capital; se hace burguesa; descuenta letras de giro, persigue a sus deudores, recurre a los hombres de ley, coloca sus valores en banca, especula sobre los fondos públicos, acumula su capital y lo hace valer por la explotación del pobre. Enriquecida, entra en la cofradía de los privilegiados; ya no es más que una compañía capitalista, obligada a cerrarse a los que no aportan más que sus brazos. Completamente separada del pueblo, convertida en simple excrecencia social, se constituye en Estado: lejos de secundar la revolución, la combate a muerte; todo lo que tenía de fuerza viva al comenzar su obra, lo vuelve contra sus antiguos amigos, los desheredados y los revolucionarios; a pesar de toda la buena voluntad de los socios, la cooperativa se pasó al campo enemigo: ¡ya no es más que una cuadrilla de traidores! ¡Ah, amigos mios; nada deprava tanto come el éxito! Mientras nuestro triunfo no sea al mismo tiempo el de todos, tengamos la suerte de no alcanzar buen éxito jamás; ¡seamos siempre vencidos!

Eliseo Reclus

¿Están conformes?

¡Como no han de estarlo! Mantuvieron los locales obreros cerrados un mes, los destrozaron, robaron en ellos infinidad de objetos, detuvieron a los propagandistas obreros todo el tiempo que han querido; hicieron fracasar la huelga portuaria por medio de la fuerza bruta en vista de que sobornarlos y quebrar la férrea unión no era posible; y después de todas estas indiadas, sus autores, respiran tan libremente como antes, sin que la digestión les fuera dificultada un solo momento por parte de sus víctimas ¿por que, entonces, no han de estar conformes?

LA CONDENA A "BANDERA ROJA"

Gran Mitin de Protesta

En señal de protesta por la criminal condena recaída sobre los compañeros Rosales, Biondi y García Thomas, como editores responsables del diario «Bandera Roja», de Buenos Aires, el Comité pro-deportados ha organizado un mitin de protesta el sábado 11 a la hora 21, en el salon de la Sociedad Francesa.

Varios oradores harán uso de la palabra.

Entrada libre.

Ianifiesto de la Federación Anarquista de Francia

Apodérate de las máquinas, obrero! ¡Aprópiate de las tierras, campesino!

En la hora en que en todos los partidos políticos se ibuja una incertidumbre determinando rectificaciones, te, los anarquistas estamos en el deber de hacer constar nuestro punto de vista invariable y exento de concesiones.

Partidarios de una transformación social, basamos nuesra concepción de una nueva sociedad en **la autonomía bsoluta del individuo** y en el libre acuerdo y la libre rganización de los trabajadores manuales e intelectuales.

Por mucho tiempo se ha reprochado a los anarquisas de no ser más que destructores. Ciertamente, somos estructores.

Queremos destruir completamente la sociedad actual, urguesa y capitalista, no para vivir sin organización, ino para sustituirla por otra sociedad más en armonía on la civilización.

Como finalidad rechazando todo autoritarismo, **bajo ualquier forma que se presente**, sea dictadura, parlamentarismo o comunismo autoritario, los anarquistas, sin querer juzgar la sociedad de mañana, porque conviene er de una prudencia extrema, sabiendo además que la Anarquía integral supone para ser vivida hombres más perfectos que nosotros, pensamos, y esta será nuestra taea reconstructiva, que después de una revolución victoiosa grupos de afinidades presidirán la vida artística e ntelectual. Las asociaciones de productores, de organiaciones obreras, etc., serían las encargadas de organiar y regularizar la producción.

Queremos fundar una sociedad, en la cual cada homre pueda consumir según sus necesidades y producir egún sus fuerzas.

Somos, pues, partidarios los anarquistas de la apropiaión comunista del suelo, del subsuelo, de los instrumenos de producción y de los objetos de consumo, para coneguir asegurar el pleno desarrollo de todos y cada uno n el terreno de la libre asociación.

Como el valor de una sociedad depende del valor perional de los individuos que la componen, los anarquistas entendemos que en el interes de todos, como en el de cala uno, todo individuo debe aspirar a su desarrollo inegral, físico, intelectual y moral.

Somos, pues, individualistas y comunistas a la vez.

Y para concretar nuestras concepciones, concluiremos por estas palabras, que resumen nuestras aspiraciones:

LOS ANARQUISTAS QUEREMOS INSTAURAR UN MEDIO SOCIAL QUE ASEGURE A CADA INDIVIDUO EL MAXIMO DE BIENESTAR, ADECUADO A LA EPOCA Y AL DESARROLLO PROGRESIVO DE LA HUMANIDAD.

SALUD HERMANOS!

Rosales, Biondi y García Thomas i sido condenados por la justicia entina por el delito de pensar!

El número del presidiario les será ndido en un casquete azul, azul no la blusa de los trabajadores por cuales ellos ingresaron a la cárcel.

En los libracos grandotes de la Peenciaria Nacional les darán entrados carceleros! Las páginas del li, mudas, silenciosas, graves, como toga de los jueces que les condena, dirán de la pena que tienen que cumplir, no del delito! A los libros, os carceleros, a los jurisconsultos les importa el delito... lo esencial a ellos es encontrar ¡quien cargue la infamia de la carcel!

Pero, no importa que la *justicia* ga vendas cuando se trata de los ovadores sociales; el pueblo es en juzga de estos hechos, en los salta a la vista el deseo misero de una clase parasitaria, que a o trance quiere imponer su discina, su prepotencia y su sentimiento ractarto a toda la evolución social.

Esas cárceles, esos presidios, esas celdas que la burguesía abre de par en par; esas bocas negras que significan dentelladas, torturas y vejaciones, que por todas partes tragan a trabajadores, a pensadores y a hijos del pueblo son la expresión más concluyente de que burgueses y capitalistas se unen para complotar en contra de los que airados levantan su voz de protesta, frente a la enorme engañifa social de los tiempos de oro y felicidad para los potentados.

Las cárceles de España, de Inglaterra, de Norte-América, de Italia, de Montevideo, de la Argentina, de todas partes, en suma, se sienten repletas, formidables por esas montañas intelectuales que forman el exodo de los tiempos nuevos y que por la cobardía moral de los sayones legistas se rapan y se numeran!

Es la impotencia de los vencidos la que arrojó a la cárcel a Kropokins, a Gorki, a Faure en Europa!

Es también la impotencia de los jueces, que se sienten pequeños ante Debs, García Thomas, Rosales, Antilli y centenares, millares de ellos que saben jugar con sus jueces, con sus victimarios, en la dialectica, la lógica, el sentido común!

Y los jueces, despechados y aniquilados condenan!

¿Como, enseñarnos a nosotros cosas más bellas que las que dicen los códigos, la constitución, el derecho romano, o la madre que me parió?

A la cárcel pillo! A gozar del número, de la celda, de la cadena o la barra! Las ideas se aprenden en los cursos de virtudes cívicas o en la historia patria!

Fuera de todo esto, todo es delictuoso!

Por eso condenan, por eso matan los señores jueces a quienes han traspasado los límites escasos de las pobres y tristes historias patrias, donde siempre hubo una clase que fué al matadero y otra a la gloria, a la pléyade de próceres! Desde aquí, desde esta hojita, calor de pueblo y litas de emancipación vaya nuestro saludo a vosotros hermanos: Biondi, Rosales, García Thomas!

Salud!

E. N[illegible]

¡Cobardes!

Los Capitalistas del Uruguay, extranjeros o Nacionales, siguiendo sus viejos procedimientos reaccionarios, nos han demostrado una vez más el terror que los domina, al contemplar este hermoso movimiento de solidaridad, este noble gesto de rebeldía, de la clase proletaria.

Los politicos a su vez, atribulados ante esa ola de emancipación, e incapaces de resolver el problema por medios equitativos, se entregan en brazos del capital, y así todos llenos de maldad, todos cómplices de sus crímenes, se aprestan a formar el ejército blanco, esa liga de «Defensa de los Capitales» de toda nacionalidad, para combatir a los Extranjeros, agitadores profesionales, a esos honrados obreros que con un gesto de suprema rebeldía hán tenido la virtud de amilanar a sus explotadores y verdugos, induciéndoles a colocarse en el lugar que les corresponde, abiertamente hostiles a toda idea de redención, poniendo en práctica para lograrlo los medios más viles, los procedimientos mas ruines; y para librarse de estos peligros, se les encarcela y maltrata, cobardemente, sin tener en cuenta, «Pobres imbéciles», que con estos procedimientos, en vez de amedrantarlos, solo conseguirán hacer más firme la convicción de que el bienestar de un pueblo, solo depende de las conquistas del pueblo mismo, y que para lograr este bienestar, para libertarse del yugo que lo oprime, es necesario proceder con energía, y al terror blanco de hoy, fruto de bajas ambiciones y egoismos personales, interponer el terror Rojo, eliminando los privilegios, abatiendo los ídolos, exterminando los parásitos, zánganos de la colmena social, que viven de la explotacion y la mentira.

Este será el terror rojo, y si es cierto que el que siembra vientos recoje tempestades, nada bueno ¡podeis esperar de vuestra obra nefasta. Los obreros del Uruguay, mucho tienen que aprender de vosotros, para después aplicaros la «Ley del talión» sin tener en cuenta vuestra hipocresia, y vuestra fingida democracia, pues sino nos habeis exterminado, no ha sido por falta de voluntad, sino porque nos creeis indispensables, para ser los eternamente explotados.

Pero no, no consentiremos que este estado actual se prolongue; vosotros seguid vuestra tactica, pues con ella emancipais a la clase que despreciais, a esa clase que se apresta a derrivaros del pedestal por vosotros erijido, para aplicaros vuestro merecido castigo.

La clase privilegiada caduca; el andamiaje de la vieja sociedad vacila, el clamor de las multitudes hambrientas, ansiosas de justicia, anuncia llegada la hora de la completa reivindicación, y un ejército de miserables y harapientos, cual heraldos de una nueva Era de transformación social, se aprestan para la lucha, noble y justa, en la cual no habrá ni vencidos ni vencedores, ni tampoco explotadores ni explotados.

C. ZULARICA

La revolución social en marcha

Sobre táctica de lucha

No creemos en la realización de revoluciones hechas a plazo fijo, porque esto sería razonar fuera de lo racional, ni tampoco pretendemos hacer escuela catastrofista; lo que nos proponemos es afirmar de acuerdo con con todos los acontecimientos históricos, que los pueblos si quieren mejorar su suerte deben ineludiblemente apelar a la rebelión. Por cuanto todo desde el sistema planetario hasta la última particula de vida, obedece a las dos palancas: evolción y revolución. Por esto que la una está aliada a la otra, como nos lo demostró magistralmente el inolvidable sabio Eliseo Reclús.

Que la revolución no logrará implantar al día siguiente de terminada, el nuevo régimen anárquico? sera posible, casi se puede afirmar que así sea, pero como esta revolución social no será obra de un día, sino que costará años de rebelión armada para, derribar el régimen capitalista gubernamental; durante el período revolucionario las minorías capacitadas irán trabajando el espíritu de las masas para establecer la nueva forma de vida – como sucedió en todas las épocas de la historia;– pues fué siempre, y será aun en lo sucesivo mucho más progresivo el engrandecimiento de toda idea nueva en pleno período de agitación que durante los tiempos de calma. Esto demuestra que la lucha es vida, mientras que el quietismo, la inercia, es muerte.

Más, el progreso no puede de ninguna manera retroceder, y por esta razón, una vez derrocado el actual sistema social, los pueblos irán acercándose al ideal de libertad, practicando todos los días mayor expansión en la vida, por cuya razón es que nosotros entendemos que la organización del proletariado debe ser tendenciosa y revolucionaria.

Para recalcar nuestras afirmaciones de que la transformación económica y social de los pueblos será obra de la revolución, transcribimos los siguientes párrafos de Ricardo Mella, al que consideramos uno de los más profundos pensadores de todos los escritores anarquistas de idioma castellano.

«Cuando contemplo el expectáculo de todas las miserias y dolores que sufre la humanidad, cuando veo como los rufianes de la política y los negrománticos de la religión remachan implacables la cadena de la esclavitud, sube a mi cerebro en oleadas de sangre un ansia insaciable de rebeldía, y siento en todo su grandioso poder la sugestión de la fuerza que arrollará sin piedad instituciones, cosas y personas.»

«Si un día la humanidad rompe la monotonía de la existencia por un estallido de su cólera terrible, y una inmensa hecatombe sucede a todas las ficciones y artificios actuales, si un día el pueblo, esclavo y humillado, se insurrecciona imponente y riega con su sangre el campo yermo en que ahora vegeta, si un día, en fin, los hombres responden al más humano de los sentimientos, la rebeldía, y recobren violentamonte, lo que violentamente les arrebataron, libertad y riqueza, entonces, sobre los montones de la ruina universal, sobre la pira humeante del gran incendio, sobre los yacimientos informes de la muerte, veráse flotar en el espacio el último girón de la bandera ensangrentada de la fuerza, el postrer guiñapo de la suprema razón, acataba, reverenciada y enaltecida por el interrumpido de la historia.

«Ese último girón flotando sobre las ruinas y muerte será el anuncio de un nuevo mundo surgido del seno de la total disolución del presente orden de cosas.»

«Hasta entonces, por brutal que seas ¡oh fuerza! yo te saludo como el instrumento de redención, como supremo derecho de un mundo de siervos como salvación única de la especie humana todavía sumida en los abismos de la animalidad primitiva.»

Teobaldo Nieva, en su monumental obra «Organismo Científico de la Revolución», demuestra en dos tomos de nítida lectura la imprescindible necesidad de la rebelión para lograr la emancipación del género humano.

El gran internacionalista Anselmo Lorenzo, su obra educativa y revolucionaria es digna de encomio, ejemplar luchador por la emancipación de la humanidad, siempre demostró que la acción debe marchar paralela con el pensamiento; es decir que la revolución debe complementar la obra de la evolución: Constató el inolvidable maestro como el pueblo fué, a través de la historia y lo continuará siendo el único que hizo y hará las grandes revoluciones que marcan las verdaderas etapas del progreso.

No hay argumentación posible que pueda negar la necesidad de la revolución como complemento de la evolución para elevar el progreso humano en todas sus más ámplias manifestaciones. Este concepto es fortalecido por el siguiente pensamiento de Bakounine.

«Tres elementos o tres principios fundamentales constituyen las condiciones esenciales de todo desenvolvimiento humano, colectivo o individual, en la historia, primero: la *animalidad humana*; segundo: el *pensamiento*, y tercero la *rebelion*. Al primero corresponde propiamente la *economía social y privada*, al segundo, la *ciencia* y al tercero la *libertad*.»

Le corresponde a la rebelión, la libertad, dijo el coloso filósofo y revolucionario ruso, y así lo entendemos también nosotros, porque afirmar lo contrario es negar la historia.

A los que niegan la necesidad de las rebeldías proletarias frente a la opresión burguesa y tiranía Estatal le dedicamos los siguientes párrafos de Carlos Malato, las palabras del autor de «El Hombre Libre» se encargan de destruir eso que a última hora se ha dado en llamar «una nueva teoría en el movimiento obrero y anarquista.

«Ahora hemos llegado a la segunda fase del movimiento obrero. Los paros cuentan con muchos millares de huelguistas y se suceden de una a otra región. Pero esto no puede ser la fórmula última y definitiva. Pararse por las calles con el vientre vacío y las manos en los bolsillos, mientras la burguesía, con su oro, consume las provisiones acumuladas en los almacenes en espera de que el hambre haga volver a sus exclavos a los presidios patronales, no es una táctica de emancipación, y como el movimiento obrero no puede volver atrás ni detenerse su marcha, lógicamente hay que ir ineludiblemete a la tercera face, que será la huelga general revolucionaria.»

«Revolucionaria, es decir, que no se debe esperar a que caiga de lo alto la revolución, sinó que es preciso hacerla.»

La cesasión del trabajo hechará a la calle millares de proletarios, vendrá entonces un momento en que, arrastrados por los más conscientes,

...dormecerse con prome-
...y teóricas, los obreros
...fuerza, que es la única
...cer algo en todos senti-
dos.

«...nto vendrá; los hechos
...roducirán, y esta será la
...suprema del movimien-
...contemporáneo: El fin
...ción será la revolución
...

...que cita Malato está
...en el ánimo del prole-
...ial, la revolución social
...cha y nadie la detendrá
...de los gobiernos para
...vance de las ideas nue-
...su propia bancarrota;
...un estado de cosas, co-
...te, sus sostenedores tie-
nen que apelar a las bayonetas y cañones para que tal régimen perdure es una prueba que está próximo a derrumbarse.

No caben términos medios, la revolución es el concepto afirmativo del progreso histórico; negar la revolución es negar la vida misma; por cuanto, si muriera el espíritu de rebelión desaparecería el egoismo en la más alta expresión de la palabra. Los hombres se trocarían en momias, por cuya razón, nosotros repetimos con Pedro Esteves: A evitar la revolución social dedica todos sus esfuerzos la burguesía, a efectuarla a la mayor brevedad debemos aplicar todas nuestras energías los proletarios.

JOAQUÍN HUCHA.

...huelga portuaria

Sacando enseñanzas

...enfriar el desenlace de
...los obreros marítimos y
...dejar de aprovechar sus
...en aleccionadoras por
...medios de lucha que de-
...se trabajadora, si en
...aprovechar las ener-
...a en pro de su eman-
...

...de los obreros maríti-
...la necesaria unión; la
...oral y material de los
...como del proletariado
...mpoco estuvo ausente;
...resistencia de los huel-
...reprochable; en fin, no
...esta huelga para poder
...de los medios usuales
...ara ser coronado con
...nfo.

...nces no se triunfó?
...sencilla. No basta en
...de explotación y de ti-
...ión, ayuda económica y
...de resistencia, etc, si,
...unión proletaria, existe
...l y burguesa apoyada
..., sino en las bayonetas
...dadoras y de toda la
...que está compuesta
...ejército.

...todo, que cualquier
...rero se le enlaza con
...ticas; que cualquier huel
...simples mejoras se le
...de «complot maxi-
...por cualquier insignifi-
...y justa exigencia obre-
...todo el ejército como
...una revolución, se de-
...propagandistas, se cier-
...y se colman las arbi
...todo sentido, ¿que ac-
...ce asumir a la clase
...a no continuar siendo
...gos políticos, de arbi-
...iciales, gubernativas y
...mada?

...os que analizamos fria
...los presentes proble-
...más que un tempera-
...un lado la forma de
...temial y los métodos
...dos hasta el presente,
...otros en relación a los
...

...lisa y llanamente, los
...de lucha no pueden
...aquellos que tiendan a
...iciones de fuerza—ya
...bra—a la clase traba-
...equiparen o aventajen
...defiende la explota-
...

...hay necesidad de in-
...de señalar los infini-
...existen para llegar
...que afirmamos.

...sincero—y por poco
...sea—no se da cuenta
...a y de los políticos—
...os, colorados o socia-
...nada que esperar, y
...confiarse en el valer,
...fuerza de los mismos
¿Quién, que analice un poco, no se da cuenta que en todas las luchas—sean estas económicas, morales y políticas—siempre sale ganando el que tiene mas fuerza y a espensas del que no tiene más que razón para defenderse?

Sobre lo expuesto todos estamos convencidos que es así; todos, quien más, quien menos, estamos de acuerdo en que es una verdad incontrovertible, ¿a que responde entonces la causa de que no pongamos en práctica la tarea de organizarnos revolucionariamente, adquirir las armas necesarias—tal cual lo hace la burguesía—para defender nuestra vida, nuestra libertad y el producto de nuestro trabajo?

La causa principal estriba en nuestra exesiva cobardía, en nuestro rutinarismo, en la indolencia con que miramos y tratamos nuestras cosas.

Pero los continuos fracasos, el ejemplo que a diario recibimos de nuestros hermanos de todos los paises nos obligará a reaccionar, a ponernos a la altura de las circunstancias actuales y, si queremos ser dignos del pedazo de siglo en que vivimos, no tenemos más remedio que apelar a los medios señalados, de lo contrario, mejor será que cerremos nosotros mismos todos los locales obreros, los centros de estudios sociales, bibliotecas, etc, y quedarnos tranquilos en nuestras casas llorando nuestra vergonzosa impotencia.

A elejir, pues.

La dictadura proletaria

Ninguno de los maestros de la nueva ley social han creído posible la implantación repentina del comunismo anárquico. Sería imposible admitir que en Rusia está en vigor el principio filosófico de la anarquía; semejante absurdo no cabe más que en la cabeza de aquellos burgueses desconocedores de nuestras doctrinas; pero es imposible también el negar que el maximalismo hizo más en pocos meses por el advenimiento del régimen anarquista, que la propaganda realizada durante cincuenta años por nuestros apóstoles y nuestros mártires. Impuso «dictatorialmente» a Rusia verdades que exigirían muchísima propaganda antes de ser adoptadas. En pocos días no despierta con razones la inteligencia dormida siglos enteros, y, en unas horas, despierta por el poder mágico de la fuerza.

Los consejos de obreros y soldados, los soviets locales—punto en que, según Roberto Minor, están de acuerdo los maximalistas y los anarquistas rusos—conservan algo, muy poco, lo necesario para defender la revolución social contra la reacción del viejo modelo de la autoridad; no obstante en Rusia no se gobierna, se aconseja. Más que de gobernantes sería conveniente hablar de consejeros. Cuando las circunstancias exteriores favorezcan el desarrollo pleno del programa maximalista, desaparecerán los infinitos residuos de la autoridad tradicional existentes todavía en la organización política del pueblo moscovita.

Rusia hizo la revolución social; ahora falta la revolución filosófica, de las conciencias, que ha de conducir a la anarquía pura. La revolución filosófica es una consecuencia lógica de la revolución social; sin ésta, aquella sería parcial, no abarcaría el gran núcleo de la humanidad.

La revolución filosófica, verificada en pocos espíritus, atrae la revolución social, la aspiración más favorecida por el ambiente, es la de la revolución filosófica. Una revolución significa liberación externa y la otra liberación interna.

Y si tanto temor nos causa la dictadura proletaria, aunque sea transitoria, pues es cierto que todo orden de cosas que se establece un tiempo más o menos largo crea intereses cuya destrucción exige luego esfuerzos y violencias, llamemos de otro modo a eso periodo revolucionario en que se reduce a la nada, a la impotencia, a los enemigos de la revolución.

Dejemos siempre al pueblo las iniciativas, aun en los momentos más álgidos de la lucha contra los amos y los prejuicios burgueses; bajo ningún concepto debe instaurarse un gobierno por socialista y revolucionario que sea; cuando hablamos de dictadura proletaria queremos significar un medio de contener las fuerzas reaccionarias mientras dura la revolución social, pues ésta no se hace en un minuto, sino en meses de encarnizados combates entre lo nuevo que se realiza y lo viejo que se resiste a perecer. Si tal dictadura, si tal organización revolucionaria se conservara después del triunfo de la revolución, entonces no sería una dictadura proletaria sino una nueva forma de gobierno.

En fin, podemos concluir diciendo que el régimen bolsheviki es una interpretación bakuninista del manifiesto comunista de Marx y Engels; y es una interpretación bakuninista porque es un régimen transitorio, donde el espíritu revolucionario inyectará su virus de actividades y de anhelos infinitos en las muchedumbres adormecidas o en las minorías influyentes con tendencias a la claudicación y al estancamiento.

Claro está que no podrían llamarse anarquistas comunistas los que cifraran todas sus aspiraciones en un régimen social bolsheviki; pero hay que descontar que hasta hoy ningún compañero se ha inclinado hacia una finalidad que los mismos revolucionarios rusos desconocen.

Debemos defender la revolución social rusa y hacerla nuestra, pues somos los únicos que la defenderemos y la propagamos en esta región.

El puritanismo libertario puede hacer objeciones a Trotzki y a Lenin—en Rusia los anarquistas callan y ayudan a los soviets, prueba de cierta conformidad—pero en la hora del combate sería imperdonable una actitud disconforme.

Y esto no quiere decir que debemos copiar la organización comunista sindicalista de Rusia, sino que prestemos nuestro asentimiento al primer triunfo real de la ideología proletaria, y reconozcamos que el impulso decisivo para la liberación de los trabajadores será una consecuencia del desconocimiento de la vida en la Rusia bolsheviki.

D. Abad de Santillan.

CARTELES

Política y Candidatos

La política es el nombre que se le da a lo que debía de llamarse ambición personal de logreros y mezquinos, que pretenden gobernar a los pueblos engañándolos.

En nombre de la política, aventureros aristocráticos y de blusa, se arrastran como reptiles venenosos para que el pueblo le sirva de peldaño y ellos escalar el poder desde el cual han de sancionar todos los males que sus conciencias perversas le dictan. Cuando llegan a ocupar el lugar apetecido, la banca parlamentaria, que es su única aspiración, no solamente se pasan el tiempo en pronunciar discursos rimbombantes y huecos, haciendo derroche de una fraseología arrabalera, entreteniéndose en chismes mujeriles, sino que estos saltimbanquis se entretienen en hacer todo el mal posible para reforzar los puntales del régimen burgués. Reptiles y basta

Las guerras, las represiones sangrientas contra los pueblos indefensos que aspiran a un mayor bienestar y más libertad; las leyes coercitivas que atentan contra la libertad individual y otros dictados de los de arriba, es la única obra de los que, desde el llano, prometen lo que más tarde no pueden cumplir.

Si analizamos detenidamente la obra perversa de los políticos, encontramos todos los obstáculos con que estos miserables pretenden oponer a la marcha ascedente del progreso y al libre desenvolvimiento de los pueblos.

«En la política no hay amigos sino cómplices» y como tales obran.

Preparan, en conciliábulos y a la sombra, los *asesinatos en masa*, lanzando a un pueblo contra otro, las masacres populares, cuando la clase proletaria se lanza a la lucha para conquistar un mejoramiento, y también, remachan con la ley, la cadena de la esclavitud que hoy subyuga a la clase productora.

A fuerza de arrastrarse consiguen elevarse y luego arrojan sus babas venenosas. Reptiles y basta . . !

Clarín Libertario

Noticias de policía

La mazorca continúa accionando.

No conformes con haber mantenido clausurados los locales obreros casi por espacio de un mes, y entre rejas, y por el mismo tiempo, a unos cuantos propagandistas obreros, continúa molestando y deteniendo a todo aquel que en una y otra forma interviene en la propaganda de la organización obrera.

En esta semana, por ejemplo, fueron detenidos dos trabajadores, el uno por pegar carteles, y el otro «acusado» como propagandista del gremio de tranviarios.

Las arbitrariedades policiales se explica que se produzcan. ¡Es claro!, se nos detiene, se nos manosea, se nos lleva como bola sin manija de una comisaría a otra, de investigaciones a la Gefatura y de allí a la Correccional y todo esto, naturalmente, se produce sin que ninguno de nosotros nos defendamos como es debido de estas canalladas policiales.

¡Y es claro, las mazorcadas continúan, y continuarán!

De estas salvajadas no se escapan ni siquiera los inofensivos vegetarianos.

No sólo, cuando la razzia policial del mes pasado, les fué suspendida una función sino que estos días pasados, a uno de sus propagandistas, Felix Peiré, fué encerrado en la cárcel en forma arbitraria, inmotivada.

Nos explicamos que las autoridades médicas controlen en todo lo posible—empezando por casa, se entiende—a que no se juegue impunemente con la salud del pueblo, exigiendo, si es necesario, un mínimo de conocimiento para los que quieran ejercer cualquier clase de curanderismo para evitar, como hoy pasa, que cualquier «zapatero» se meta a enderezar entuertos. Pero, el hecho a que ahora nos referimos, es muy distinto; se trata precisamente de lo contrario, de un caso en que el naturista aludido salva la vida de un niño después de haber sido éste desauciado por varios médicos.

¿Cómo explicar esta actitud?

Evidentemente, sin duda alguna, se trata de una arbitrariedad, una más agregada al montón . . .

Pero es claro, ¿cómo no va a andar alborotada la perrada menor cuando su jefe principal, como cualquier mosquetero, anda rompiendo espadas en lances «caballerescos» porque se le acusa de andar colmeando, recolectando balotas y otras costas propias del oficio?

¡Lástima grande que no se mataron!

El proceso a "Bandera Roja"

Difinitivamente han sido condenados a seis años de prisión los compañeros Rosales y Biondi, como responsables de editar el diario «Bandera Roja» de Buenos Aires.

Los jueces y fiscales en defensa de sus derechos de clase; en sosten de todos los privilegios existentes—que «Bandera Roja» atacaba—han obrado muy bien en condenar a los compañeros citados.

Más; hubieran sido inconsecuentos, serian dignos de ser tratados de renegados si hubieran absuelto a los editores del citado diario.

Y así, como los jueces cumplieron con su deber en condenarlos, del mismo modo el pueblo en general, y los anarquistas en particular, dejarían de cumplir con el suyo si dejaran entre rejas a los editores de «Bandera Roja» que bregaron por una inmediata y completa emancipación económica, política y moral de todas las víctimas de la actual sociedad.

Confiamos-nos sobre un fundamentado optimismo—en que la clase trabajadora de la Argentina que hasta ahora pasiblemente estuvo presenciando el desenlace del proceso, tomará una actitud decisiva, tal cual lo requieren las circunstancias, y libertará de las garras de nuestros enemigos de clase a los compañeros de infortunio.

Los momentos son de actitudes bien definidas. La lucha entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores es a muerte, sin contemplaciones, sin posibles ni deseables armonías.

El pueblo y los anarquistas de la Argentina—que más de una vez dieron prueba de hombría—confirmarán en brevo tiempo nuestros optimismos.

No, no nos equivocaremos.

LA NOTA SEMANAL

Trabajador no votes

La propaganda es la exposición contínua e incansable de una idea que creemos buena y necesaria. En ese sentido quizá ninguna ideología luchó tan tenazmente como la anarquía. Rebelde a toda ley creada por y para el mantenimiento de la actual sociedad, encarnación de las más atrevidas concepciones filosóficas en el sentido de mejorar la vida basamentándola en principios altamente humanos a la par que científicos, y despreciando todo lo que de arcaico y malo nos legó todo un pasado de obscuridad y esclavitud moral y material, revolucionaria en un en todos conceptos, por su eterna inquietud evolucionista hacia la perfección necesariamente debía polarizar al huracán que persecuciones, arbitrariedades y atropellos se desencadenara de la sociedad que ponía en peligro.

Por cuanto atacaba y desmenuzaba por la fuerza de su lógica a la sociedad actual, en todas sus manifestaciones, de todas ellas también se le combatió, aunque en forma muy distinta, la calumnia y la razón de la fuerza, que no de otro modo pueden defenderse los que niegan y falsean las únicas leyes que aceptamos: las naturales.

Por eso, trabajadores, se calumnia a la anarquía.

En la propaganda anarquista, una de las ramas que más descuellan es la antielectoral. Montañas de papel y ríos de tinta han sido empleados con dicho fin, y no en vano!

La moral del voto está perdida aún para los más ignorantes electores, perdida está la confianza, en su eficacia, la masa electoral de los viejos partidos vota por rutina, y aún así, es necesario presionarla a último momento con un intenso derroche de oratoria y escritos y poner en movimiento la prensa toda absorbida con ese fin y otros mil medios, sin los cuales sería la abstención la verdadera triunfadora.

Hay dos factores alma del voto de los que echan mano todos los partidos: la coacción moral y la perspectiva del empleo público. Muy raro es el elector que dá al voto un valor democrático. —Voto porque sí; demasiado sé que todos los políticos no aspiran más que al turrón— esta es una frase bien común, se encuentra en los labios de cualquier elector y más acentuada es la declaración cuanto más interiorizado está de la política.

A este desprestigio del voto, a esta acentuada derrota de la política tradicional, responden los políticos con sus farsas divisionistas, con el interés de encontrar fuego bajo las cenizas y atajar el desbande. Tal es la maniobra del Partido Colorado, por ejemplo; Batlle se dirige a los obreros, Viera a los militaristas y conservadores más reaccionarios y Brum al comercio; así, aunque son tres personas distintas, les guía un sólo Dios: perpetuarse en el poder, para a su vez, perpetuar los atropellos y arbitrariedades que sufre la clase obrera, después de haberlos elevado a tan altos puestos por medio deel voto.

Por eso, trabajador, no debes votar por los partidos tradicionales.

En verdad, sólo existe un partido político en cuyo seno se cuente con electores sinceros, que creen que el voto es un arma emancipadora y que les dan un valor moral: el socialista. Es la última trinchera de la claudicación de la personalidad; pero tampoco está inmunizado contra esa degeneración moral y ese desbande a que apuntamos en los partidos tradicionales, en esa obra de disolución, los acontecimientos actuales, los hechos hablan muy claro y hasta suplen nuestra propaganda.

Es muy común oir a los aspirantes socialistas traer a colación en sus discursos, el ejemplo de Rusia en su hermoso gesto de emancipación social, pero se guardan muy bien porque así se los dictan sus intereses electorales de decir que Rusia para llegar a lo que llegó, usó armas muy diferentes de las que ellos aconsejan practicar: es una forma de acodyuvar a la obra mistificada de la burguesía en su afán de [illegible] bras sobre Rusia por cuanto ellos aconsejan para llegar a los mismos fines, procedimientos contra los cuales se singularizaron los revolucionarios rusos.

Ante esta verdad, la propaganda anarquista, que pese a tantos obstáculos y sacrificios como costó, consiguió prestigiar la vieja política, debe dirigirse con redobl da tenacidad, contra las que, como los socialistas, pretenden emancipar al proletariado con las armas conque, precisamente, se consigue tenerle esclavizado.

Que la política, trabajador, siempre será lo mismo e idéntico el resultado: claudicación de la personalidad gobernantes y gobernados.

¿Qué puede purificarse le elección hasta hacerle que represente la genuina voluntad del pueblo? ¡Nunca!

¿Cómo es posible que la burguesía nos proporcione un medio legal y sencillo para eliminarla? Porque tal sería el resultado a que nos conduciría el voto si en verdad interpretara libremente la voluntad popular y aún esto sucedería en el hipotético caso de que existiesen dos partidos solamente: proletariado y burgués pero nó, si la burguesía en los comienzos de su clase, combatió y se opuso a esa práctica fué porque creyó ver un peligro.

mas luego comprendió, que lejos de ser así, de constituir un peligro para su estabilidad, servia admirablemente para su fines y lo aceptó adoptando la sencilla práctica de subdividirse, en apariencia, formando grupos de rivalidad igualmente falsa.

Estos grupos o fracciones encargados de atraerse las simpatías del pueblo, han evolucionado siempre en apariencia compulsando los anhelos del pueblo, haciendolo girar siempre en el mismo círculo vicioso de respeto al Estado, cuya subsistencia constituye el interés común de todos los partidos. Tal escala puede observarse aquí, por ejemplo, partiendo del católico hasta el colorado.

Y para completar la farsa política que en el escenario del mundo representa la burguesía, frente a la aspiración proletaria que barriendo fronteras siente latir sus corazones al impulso de un mismo anhelo: la supresión del Estado, entra en escena el último personaje: el socialismo, que totalmente monopolizado por los capitalistas, viene a servir sus intereses, dirigido por hombres detentadores de grandes riquezas.

Esta es la Obra del Socialismo de estado, adormecer al pueblo con un inocuo reformismo, cuando resalta la necesidad imperiosa de una radical transformación; en una palabra: oponer un dique a la Revolución Social.

Por eso, trabajador, no debes votar por nadie.

A. Fenix

¿La carestía de la vida?

¡Bah! ¿Quién se acuerda de esta bicoca ahora en vísperas de acontecimientos como las elecciones de Noviembre, eso que el pueblo, aunque se esté muriendo de hambre tendrá la satisfacción de «imponer su soberanía».

¿La carestía de la vida? ¡Materialismo puro, grosería sin nombre propio de séres-estomagos sin pizca de idealismos!

¡Vamos, pueblo no te preocupes de ñoñerías, piensa solamente por quien tienes que votar!

¡No te falta paño para elegir, ¡hay tantos partidos y tantos candidatos!

¿No te gustan los blancos? ¡No te aflijas por eso, que ahí están los socialistas! vota por cualquiera y no pienses en la carestía de la vida; de todos modos el hambre lo sentirás hasta Noviembre. Después, con toda seguridad te hartarán y tal vez correrás peligro de reventar, de puro satisfecho.

¿La carestía de la vida? ¡Vota, hombre vota!

Vida obrera

Se dió orden de libertad de todos los presos encarcelados a raíz del último movimiento subversivo del gobierno y también se ordenó la reapertura de los locales clausurados.

En alguno de estos locales, como en el de la Federación Regional, se ha saqueado, se ha destrozado cuanto se quiso. Ruptura de muebles, fogones hechos en el piso, destrozo de sellos, e infinidad útiles diversos una «heroica» carga a sable llevada a un telón del escenario y por último el robo de algunas cosas de valor.

¿Que dirán de todo esto los que lejos de aquí, conceptuan las instituciones que rigen este país como un ejemplar modelo de libertad y garantías ciudadanas? ¿Que dicen de todo esto los agentes electorales que en estos días mendigan del pueblo el voto?

En fin, la recuperación de la libertad de los compañeros encarcelados y la prueba mas convincente que ningun motivo existió para encarcelarles.

Y a esa policía y jueces que arrancaron de sus hogares a honestos obreros ¿quien le pide cuentas de esos atentados? Y a esos jueces que dispusieron la clausura de los locales obreros, y esa policía ladrona ¿quien la responsabiliza de las infamias perpetuadas?

No hay más que una justicia única y eficaz para imponer sean respetados los intereses del pueblo.

Y esa justicia quien puede ejecutarla es el pueblo mismo por su propia acción.

El pueblo preparándose para repeler las agresiones criminales por su acción.

El pueblo pensando en hacerse fuerte, constituyendo esa fuerza en las armas por que en estas epocas que vivimos de cruenta lucha solo decide el triunfo e impone la justicia las armas.

Así hay que decirlo y así habrá de hacerse en definitiva hoy o mañana, el día en que desechemos para siempre la mansedumbre musulmana

Obreros Moldeadores

El domingo por la mañana en Río Negro 1180, realizara asamblea general el gremio de moldeadores para tratar sobre asuntos de importancia. Se encarece la asistencia del gremio, debiendo estar en el convencimiento de todos los compañeros la necesidad de concurrir a este acto.

Obreros vidrieros

UN TRIUNFO

Después de una corta lucha este gremio ha conquistado un triunfo pleno sin necesidad de recurrir a ayudas económicas como se viene haciendo funesta costumbre entre nosotros, costumbre que hay que estirparla si no queremos un envenenamiento de nuestro gremialismo.

En su local social calle Cuareim num. 1492, el domingo por la manana, realizaran una asamblea los obreros vidrieros, pudiendo descontarse que todo el gremio concurrirá a este acto.

Obreros en niveles y calzadas

En el local de la calle Gonzalo Ramirez núm. 1417, el 11 del corriente, realizarán una asamblea general los gremios afines de obreros en Niveles, Calzadas, Parques, Jardines y obreros del Cementerio. Se encarece la asistencia por tratarse de asuntos de importancia

De la Federación Obrera R. U.

Sr. don Edmundo B. Anaya

Muy señor nuestro:

Vivimos en el país de la paradoja Hace muy pocos días han violado descaradamente el derecho de asociación, la libertad de la prensa y la palabra, clausurando locales de sociedades obreras, deteniendo sin motivo a sus dirigentes y para más burla saqueando y destruyendo nuestros muebles y bibliotecas. Ahora, a las mismas organizaciones que las declararon ilícitas, con ocasión del próximo Congreso ha realizarse en Washington, nos invitan galantemente los mismos que aplaudieron, aprobaron y legalizaron tal afrenta a la clase obrera. Es demasiado honor. Nosotros no tenemos honor de «caballeros» pero tenemos dignidad de trabajadores.

Rehusamos la invitación al igual de todas las organizaciones del mundo por no conceder personalidad de trabajadores a los que concurran a dicho congreso.

Saluda atte.

EL CONSEJO FEDERAL

NOTA.—La copia fiel de esta nota será remitida a Washington.

Centro Obrero del P. Molino

Este Centro tendrá asamblea y conferencia el sábado próximo a las 9 de la noche en el local calle Fraternidad núm. 192.

Tratándose de una reunión importante, se encarece puntual asistencia a sus asociados

LA COMISIÓN

VARIAS

Próxima Velada

Para el 8 de Noviembre, y en conmemoración de los mártires de Chicago, el Centro de E. S. del Paso Molino, dará una Velada y conferencia a total beneficio del comité pro-presos, en el teatro Colón.

Se recomienda desde ya a todas las agrupaciones y sociedades obreras, se abstengan de organizar otros actos análogos para el mayor éxito de la misma.

Próximamente anunciaremos programa.

Conferencia

El Centro de E. Sociales del Paso Molino tiene organizada la siguiente conferencia de propaganda:

El domingo, en la Plaza Independencia, a las 21, en conmemoración del fusilamiento de Francisco Ferrer. Hablarán los siguientes oradores:

C. González, *Francisco Ferrer y sus obras*.

Juan Llorca, *La influencia del clero en el crimen*.

G. Forni, *La complicidad de los partidos políticos en la muerte de Francisco Ferrer*.

D. Dominguez, *La descomposición de los partidos políticos*.

Squenini, *El momento internacional*.

Para este acto se han editado 2000 manifiestos, los que pueden retirarse en el local del Centro, Fraternidad 192

Administrativas

Se pide a los suscriptores, paqueteros y compañeros en general que estén atrasados con LA BATALLA, que se pongan al corriente, y no pongan en peligro la vida del periódico con esa desidia no explicable y condenable.

Cambio de administración

Desde el presente número se ha hecho cargo de la administración de LA BATALLA, el compañero Plácido A. Rodriguez, a quien en lo sucesivo debe remitírsele toda correspondencia administrativa, giros, etc.

Balance de "La Batalla" num. 124 y 125

—ENTRADAS—

Recibos	$	18.75
Donaciones: N. Astorga (Rivera 7.50—X.X. 1.00—R. B. (Buenos Aires) 6.00—Tortola 1.00—García, 2.35—Palmada, 0.40—Jaurés, 0.40—C. E. S. «Tierra y Libertad», 1.00—Dos del Cardal, 5.00—Centella, 1.00—Marrochi (B. Aires) 6.00—A. Reducto, 1.00 Espartaco, 0.50—Navarro, 2.50 Tessori, 1.00—S. de Oficios Varios de Maldonado, 5.00—S. de Picapedreros de Maldonado, 3.00 — Beneficio de de velada: dos funciones del C. de E. S. del Paso Molino 37.40 — de los «Obreros Rusos, 14.46 — del cuadro «Brisas Libertarias», 4.26	»	100.77
Venta: Murchio, 4.00—M. C. 0.14—Sánchez, 0.44—D. Rosa 1.40	»	5.98
Total de entradas	$	125.50

—SALIDAS—

Impresió de los números 124 y 125	$	95.00
2000 manifiestos	»	3.50
Porte pago mes de Agosto	»	3.90
Franqueo y gastos varios	»	3.05
Deficit del número anterior	»	185.85
Total de salidas	$	291.30

—RESÚMEN—

Entradas	$	125.50
Salidas	»	291.30
Déficit	$	165.80